



EL BURÓCRATA QUE ESCRIBÍA NOVELAS DE ACCIÓN

EL ESCRITOR RAMÓN DÍAZ ETEROVIC TRABAJA EN UNA OFICINA DEL INP. AHÍ CREÓ A HEREDIA, SU ÁLTER EGO LITERARIO. EL INVESTIGADOR PRIVADO QUE, EN LUGAR DE PERSEGUIR CÓNYUGES INFIELES, ESCARBA EN LAS SOMBRAS DEL PODER. PROTAGONISTA DE DIEZ NOVELAS, TRADUCIDO A VARIOS IDIOMAS Y CON SERIE DE TELEVISIÓN PROPIA, HEREDIA ALGO LE DEBE A ESTE ESCRITOR. **por MARCELO IBÁÑEZ**

"Los funcionarios parecen concentrados en sus trabajos. En los pasillos, entre los escriptorios y estantes flota una sensación de tiempo suspendido, apenas alterada por el zumbido de los teléfonos y de alguna computadora pulsada con desgracia. Un engranaje de parabólicos grises, con las lámparas heladas y una corriente azul celofán del suelo como una linterna desafiadora. Un nombre o número que espera con ansias el sueldo mensual, para disminuirlo rápidamente en cueros, préstamos, rentas en el supermercado, citas, ciclocarr, nombrados. Sólo dos o tres días con el aroma de los billetes en los bolsillos y luego la resignación de aguardar la siguiente fecha de pago. Y así hasta el fin de la eternidad, o hasta descubrir que el escritorio de todos los días está ocupado por un extraño de cabellos grises que merodea un miserable gobierno por treinta años de servicios".

Así habla en su último libro Heredia, el investigador privado que desde hace dos décadas ha protagonizado una decena de novelas, algunas de ellas traducidas a varios idiomas, y que este año debutó con su propia serie, "Heredia y asociados", en los pases de TVN. Y cuando lo hace, parece que estuviera describiendo las oficinas del Instituto de Normalización Previsional (INP), donde se creó, el escritor panamericano

Ramón Díaz Eterovic, ha trabajado haciendo estudios de recursos humanos durante veinte años.

EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO

Una sensación de "tiempo suspendido" de la que habla Heredia es la primera que se siente al salir del pequeño ascensor del edificio del INP donde trabaja Díaz Eterovic. Un espacio sin tiempo ni horizonte. Al reunir las laborinticas instalaciones del cuarto piso, un lugar de techos bajos plagado de ruidos, los mirasoles que recorren al medio piso de la película *Quinteto por las Noches*, la transición con el mundo exterior se pierde. Afuera, una leve brisa acaricia las aceras de la calle Florida, rodeando el denso fogar de los transeúntes. Vendedores ambulantes, oficinistas, inmigrantes peruanos, obreros, compradores, borrachos y otros cuantos aceleran el paso mezclándose con la luz del atardecer. Adentro de la oficina los pequeños ventanales muestran un inmutable y reducido paisaje: los gruesos muros de los edificios vecinos. La frialdad neutra de los tubos fluorescentes congela el tiempo. Sólo un pequeño reloj circular en uno de los paredes marca el paso lento la vida que respira afuera. En una esquina, el reloj de la esquina del edificio fiscal de nuevo y otro de paso al escritor. Ahí, Díaz Eterovic revisa un cuer-



lo protagonizado por Heredia, que la editorial Lery publica en formato de bolsillo. Lo hace virgulando un libro, mira y con el computador apagado a sus espaldas.

El sueldo de Díaz Eterovic se va como todos los días salvo por dos detalles: un adelanto de Margarita, el libro que durante los ochenta entregaba sus comentarios políticos desde la prensa al desaparecido diario de oposición *Fuente Mapocho*, y la reproducción de un cuadro en la pared que enajena al escritor. La pintura muestra una escena nocturna a modo del gran ventanal de un ático neoyorquino, una escena silenciosa con tres de solitarios personajes. "Es de Edward Hopper", dice Díaz Eterovic, el tiempo que toma un impermeable azul.

El burócrata que escribía novelas de acción [artículo] por Marcelo Ibáñez.

AUTORÍA

Ibañez, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El burócrata que escribía novelas de acción [artículo] por Marcelo Ibañez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile